



PERIODISMO EN TIEMPOS DE IA: VERDAD, MANIPULACIÓN Y EL ROL DE LOS MEDIOS

Hace algunos años comenzamos a hablar de las complicaciones que implicaba la desinformación en internet. Las redes sociales, que en un inicio prometían democratizar el acceso a la información, se convirtieron en un canal de propagación para las llamadas fake news. La rapidez con la que estas noticias falsas se difunden ha hecho que para el ciudadano común sea cada vez más difícil discernir entre lo verdadero y lo falso.

En este contexto, observamos un resurgimiento del interés en los medios tradicionales, que, a diferencia de las redes sociales, cuentan con mecanismos de verificación y responsabilidades editoriales. Sin embargo, la irrupción de la inteligencia artificial ha agregado una nueva capa de complejidad a este fenómeno. Ya no se trata solo de usuarios inescrupulosos generando desinformación, sino de algoritmos capaces de

producir contenido periodístico sin intervención humana.

Por un lado, la IA ha demostrado ser una aliada en la lucha contra la desinformación, permitiendo el análisis de grandes volúmenes de datos para detectar inconsistencias y noticias falsas. Pero, por otro lado, también ha sido utilizada para generar información de manera automática, sin verificar su veracidad, lo que plantea un desafío ético y moral.

El derecho a recibir información veraz es un principio fundamental en cualquier sociedad democrática, y los medios periodísticos tienen la responsabilidad de garantizarlo. Sin embargo, diversos estudios han señalado que las noticias falsas tienden a difundirse más rápido que las verificadas, en gran parte porque apelan a las emociones y utilizan un lenguaje accesible y sensacionalista.

continúa



Un ejemplo reciente de esto fue el uso de imágenes falsas generadas por IA durante el conflicto entre Israel y Hamás en 2023. En redes sociales se viralizaron fotografías alteradas que fueron compartidas incluso por figuras públicas, generando confusión y polarización. Esto demuestra cómo la tecnología puede ser utilizada tanto para informar como para manipular.

El fenómeno de la desinformación no solo afecta el ámbito político, sino también el de la ciencia y la salud. Durante la pandemia de COVID-19, vimos cómo las redes sociales se inundaron de teorías conspirativas sobre vacunas y tratamientos falsos. Ahora, con la creciente popularidad de la IA generativa, han surgido deepfakes que distorsionan la realidad, desde declaraciones falsas de figuras públicas hasta audios fabricados que buscan engañar a la población.

Pero, ¿cómo enfrentamos esta nueva ola de desinformación? Una solución es utilizar la misma tecnología que genera noticias falsas para combatir las. Empresas como Google y Meta han desarrollado algoritmos de verificación que analizan patrones en la difusión de noticias para identificar posibles fake news antes de que se vuelvan virales. Sin embargo, el éxito de estas herramientas sigue dependiendo de la educación digital de los usuarios y de la responsabilidad de los medios de comunicación.

ROBOTS PERIODISTAS

La automatización en el periodismo ya es una realidad. La agencia EFE, por ejemplo, utiliza un robot llamado Gabriele para redactar noticias a partir de datos. Este sistema ha demostrado ser eficiente en la cobertura de temas como deportes, finanzas y meteorología, donde la información se basa en cifras y hechos concretos.

Sin embargo, aunque los robots pueden redactar noticias con rapidez y precisión, carecen de la capacidad de interpretación y análisis que caracteriza al periodismo humano. Un caso llamativo ocurrió en 2023 cuando el medio estadounidense CNET utilizó IA para escribir artículos sobre finanzas, pero se descubrió que varios de ellos contenían errores importantes, lo que llevó a una revisión interna del proceso.

Asimismo, los modelos de lenguaje como GPT-4 han avanzado a tal punto que pueden escribir columnas de opinión con un estilo convincente. The Guardian ya experimentó con esto en 2020, y desde entonces hemos visto ejemplos similares en otros medios. No obstante, la inteligencia artificial no es infalible y sigue dependiendo de los datos con los que es entrenada, lo que puede generar sesgos o reproducir información errónea.

En este contexto, ha surgido una discusión sobre la regulación del uso de la inteligencia artificial en el periodismo. Países como la Unión Europea ya han comenzado a desarrollar normativas para controlar el uso de IA en la generación de contenido informativo. La transparencia sobre si una noticia ha sido escrita por un humano o por un algoritmo se está convirtiendo en una exigencia ética para muchos medios de comunicación.

LOS MEDIOS LOCALES

En este panorama de transformación digital, los medios locales conservamos una ventaja única e insustituible: la cercanía con nuestra comunidad. A diferencia de un algoritmo, comprendemos el contexto social, económico y cultural de nuestra región.

Nuestro compromiso con la veracidad y el periodismo independiente nos permite seguir siendo una fuente confiable de información. En tiempos donde la desinformación abunda y la inteligencia artificial avanza, nuestra misión es más relevante que nunca. Mientras la tecnología sigue evolucionando, una cosa es segura: el periodismo humano, con su capacidad de análisis y su compromiso con la verdad, sigue siendo indispensable.

Así, en medio de esta era de cambios gigantescos, nosotros también hemos ido creciendo. Hoy podemos decir que más gente que nunca en nuestra historia lee El Rancaguino. De hecho, poco menos de la mitad de nuestro tráfico en internet proviene de fuera de nuestra región, mayoritariamente de Santiago, es que muchas veces pese a no vivir en esta zona mantenemos nuestro vínculo emocional por lo que deseamos saber que sucede en nuestra querida tierra. Nuestro sitio web www.elrancaguino.cl tiene poco más de dos millones de visitas mensuales, y tenemos cientos de miles de seguidores en nuestras redes sociales. A estos números se suman los 5 mil ejemplares que en promedio salen diariamente en papel a las calles de la región y las miles de personas que a diario reciben El Rancaguino en su formato de papel digital directamente en sus celulares a través de whatsapp. Ejemplo de ello es esta edición dominical completamente digital.

Así, orgullosamente podemos decir que somos el medio de la región de O'Higgins, que en estos 109 años de existencia se ha ganado la credibilidad que hoy es nuestra mayor fortaleza. Podemos equivocarnos, puede suceder, pero jamás inventar alguna situación. Rendimos examen todos los días, a cada hora, y nuestros seguidores y lectores no hacen sino avalar nuestro periodismo local e independiente.

LUIS FERNANDO GONZÁLEZ
SUB DIRECTOR

